ESCENARIO NEOYORQUINO

Por Fernando Campos
Fotos: Alfredo Huereca en "Cayendo con Victoriano" / Susanna Guzmán en "La luz de un cigarrillo"; y Paula Crequet / cortesías de Frank Castro / Félix Lam / y Archivo de ACE

SUBE A ESCENA 'CAYENDO CON VICTORIANO'

Una nueva entidad, World View Productions, tuvo su debut local recientemente en una de las salas teatrales de Roy Arias en la zona de Times Square, y con la puesta escénica de "Cayendo con Victoriano", no pudo tener un inicio más auspicioso, ya que aparte de haber escogido una obra de enorme relevancia para el público hispanoamericano de la ciudad de Nueva York, contó con un elenco y equipo de producción de primer orden.

Teniendo de trasfondo uno de los períodos más turbulentos de la historia de México, la obra del dramaturgo Luis Enrique G. Ortiz Monasterio relata con visión satírica e impactante el ocaso del dictador Victoriano Huerta, quien se autoproclamó presidente luego de traicionar y derrocar a Francisco Madero, ejecutado bajo sus órdenes, dando curso a un inevitable abuso de poder impregnado de bajas intrigas, corrupción y falsa diplomacia.

De hecho, conviene señalar que fue por demás efectivo recurrir a la perspectiva del personaje de Edith, la esposa del embajador de facto de los Estados Unidos, para narrar los hechos en torno a la caída de quien es considerado como el gran villano de la Revolución Mexicana. Pero de igual forma puede decirse que el dramaturgo supo utilizar los hechos históricos para ofrecernos un trabajo que, a más de destilar humor amargo, en todo momento cobra vitalidad dramática.

Bajo la dirección de Luis Martin - quien, según nos enteramos, dirigió la obra por medio de la red de Internet antes de reunirse personalmente con sus actores - Alfredo Huereca (en la foto) brindó una actuación soberbia en el papel titular; y lo mismo puede decirse de Raoul Bretón y Bill Blechingberg, quienes supieron destacarse en los otros papeles centrales. Por otro lado, Ana Verónica Muñoz cumplió bien con el personaje de Edith; mientras que Ricardo J. Salazar no desmereció en el secundario papel de un teniente.

'LA LUZ DE UN CIGARRILLO' EN LATEA

A las sorpresas agradables que nos ha deparado la presente temporada, tenemos que agregar la puesta escénica de "La luz de un cigarrillo", que recientemente estrenó el Teatro Latea en el bajo Manhattan, en el Centro Cultural Clemente Soto Vélez. No sólo nos dio la oportunidad de descubrir la potente fuerza creativa de un talentoso dramaturgo nacido y criado en Nueva York, de ascendencia dominicana, nuevo para nosotros, pero a la vez sirvió de vehículo para el lucimiento total de un bien escogido elenco de cuatro que en ningún momento dio una nota falsa en la interpretación de sus personajes.

Escrita por Marco Antonio Rodríguez, quien la describe como "Una historia Dominican-York", esta obra de ribetes hilarantes y corrosivos no es precisamente un microcosmos de la colonia dominicana radicada en la ciudad de Nueva York, pero sí es un estudio bien logrado, en términos teatrales, del distanciamiento que puede existir en la relación de una madre con su hijo tanto por la falta de comunicación como por los prejuicios que son producto de una sociedad propensa a ahogar los que resienten sus convencionalismos.

Con una magnífica escenografía acreditada a Yanko Bakulic, y bajo la dirección del propio Marco Antonio Rodríguez, quien seguramente conoce mejor que nadie los personajes que él mismo ha creado - basados sin duda en seres de la vida real que en algún momento ha conocido - corresponde destacar que tanto Susanna Guzmán (en la foto) como Ismael Cruz Córdova, en sus respectivos papeles de la impulsiva madre y el hijo incomprendido, brindaron excelentes actuaciones, mientras que algunos de los momentos más simpáticos de la obra fueron aportadas por veterana Teresa Yenque, haciendo de una vecina pendenciera, y Arisleyda Lombert, en el papel de una amiga llamada Divina.

PAULA CREQUET PARTICIPA EN FESTIVAL

Desde el estreno en Broadway de la obra musical "In the Heights", hace ya un par de años, quizás por coincidencia Washington Heights se ha convertido en un nuevo centro teatral hispano de la ciudad de Nueva York. Además de las producciones que se han estado ofreciendo en ese sector bajo el auspicio del Comisionado Dominicano de Cultura, la fiebre teatral ha continuado con la reciente apertura de la Casa de la Cultura de Navarrete, y ahora con el Primer Festival de Teatro en Español de Washington Heights, que también se conoce como The Heights Teatro Festival.

Sobre su participación en ese festival, que dividirá sus atracciones en diversos escenarios del área y se mantendrá en cartelera hasta el 27 de mayo, nos estuvo hablando la diligente Paula Crequet (en la foto), cuya obra, "Mi amor, hablamos luego", producida por la agrupación Teatro Las Tablas, fue escogida para abrir y clausurar el festival. "La actividad teatral hispana en Washington Heights responde a una necesidad de la comunidad hispana que allí reside", nos afirmó la Crequet, "y la verdad es que me siento honrada de que mi obra fuera una de las escogidas para ser montadas".

Teniendo de director a Raúl Rivera y con un elenco integrado por Agar García, Helen Rodríguez, Jorge Pluas, Oscar Manuel, Paul Torres y la misma autora, "Mi amor, hablamos luego" cuenta la historia de una inmigrante que se traslada a esta gran ciudad con la ilusión de resolver sus problemas económicos, pero cuando llega a la casa de su cuñada lo que encuentra es una familia disfuncional que cada día le provee una nueva pesadilla.

Entre los otros grupos que participan en este festival figuran el Teatro TEBA con la pieza "Y qué fue de doña Inés", dirigida por Héctor Luis Rivera; y también la agrupación E3 Outlaws, que anuncia la reposición de la controversial pieza "El Olor de las Hembras".